



CONCLUSIONES DEL I CONGRESO NACIONAL DE LA UNIÓN DE ENFERMOS Y ANCIANOS MISIONEROS 2025

El I Congreso Nacional de la Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros se realizó los días 24, 25 y 26 de octubre de 2025 en la ciudad de Abancay, con asistencia de más de 600 personas, bajo el lema “**Misioneros con Amor y Esperanza**”; y con el tema unificador de “*Transformando el sufrimiento en Amor y Esperanza*” en el contexto del Año Jubilar.

Participaron laicos comprometidos de diferentes jurisdicciones eclesíásticas del Perú, personal de salud, ancianos y enfermos, familiares y otros que cumplen con este ministerio en las parroquias.

Los que participamos, hemos vivido una experiencia de cercanía a Cristo sufriente, para recordar que Dios y la Virgen también se fían de nosotros y nos encomiendan el cuidado de los enfermos, que debe estar marcado por la prontitud, compasión y misericordia, necesarias en las personas que añaden a la enfermedad el peso de los años.

I. CONCLUSIONES:

Las conclusiones del Congreso se centran en la integración plena de los enfermos y ancianos en la misión evangelizadora de la Iglesia. Se reafirma que ellos no son simples receptores de atención, sino protagonistas activos de la misión, cuya oración, sufrimiento y ofrecimiento constituyen un valioso apoyo espiritual para los misioneros y para toda la comunidad eclesial.

Asimismo, se resalta la necesidad de fortalecer la pastoral de la salud, de promover equipos de visitadores y agentes pastorales, y de consolidar la espiritualidad misionera en torno al acompañamiento y la oración.

En tal sentido se concluye:

1. Sentido misionero del sufrimiento

El congreso resaltó que la enfermedad y el dolor ofrecidos a Cristo tienen un valor apostólico, convirtiéndose en una ofrenda misionera. Los enfermos no son receptores pasivos, sino protagonistas activos de la misión de la Iglesia.

2. Unión espiritual y comunitaria

Se subrayó la importancia de la unión con la Eucaristía, la oración intercesora y la comunión espiritual de los enfermos con la Iglesia



universal. Además, se busca fortalecer los lazos entre enfermos, visitantes y comunidades parroquiales, promoviendo una pastoral de la salud viva y cercana.

3. Acompañamiento y formación

Se hizo un llamado a fortalecer el acompañamiento pastoral y sacramental mediante visitantes, ministros y agentes de pastoral, así como a impulsar la formación continua de quienes sirven en esta misión.

4. Vocación misionera y santidad

El sufrimiento se vive como camino de santificación y servicio misionero. Los enfermos son llamados a ser “misioneros de esperanza”, ofreciendo sus oraciones y sacrificios por las vocaciones, la conversión y la misión universal de la Iglesia.

Tomando como referencia las conclusiones del I Congreso de Enfermos y Adultos mayores, declaramos las jurisdicciones Eclesiásticas, las organizaciones y grupos parroquiales participantes nuestro compromiso para llevar adelante la acciones pastorales y misioneras derivadas del Congreso se desarrollarán en nuestro país a nivel diocesano, parroquial y familiar, orientadas a transformar el sufrimiento en ofrenda misionera.

A nivel diocesano:

- Organización anual de jornadas diocesanas que congreguen a los miembros y agentes de la UEAM.
- Peregrinaciones a santuarios diocesanos con participación protagónica de los enfermos y ancianos.
- Celebrar misas una vez por mes por los enfermos y adultos mayores misioneros.

A nivel parroquial:

- Organizar el equipo de Animadores de la UEAM, que tendrá como finalidad invitar a los enfermos y ancianos a ser misioneros.
- Acompañamiento personal y sacramental mediante la visita de ministros, sacerdotes y agentes pastorales a hogares, hospitales y residencias, promoviendo la vocación misionera de los enfermos y ancianos.



- Grupos de oración misionera, especialmente del Rosario Misionero, ofreciendo cada misterio por un continente y por las vocaciones.
- Publicación y difusión de materiales formativos elaborados por las Obras Misionales Pontificias (OMP).
- Talleres y charlas formativas basadas en la vida de los santos peruanos y otros modelos de fe.
- Catequesis sobre el sentido redentor del sufrimiento, ayudando a los enfermos a encontrar esperanza y misión en su realidad.
- Promover el trabajo colaborativo y articulado con entidades de públicas, privadas y de la sociedad civil.

A nivel de animación misionera

- Visitas intergeneracionales, especialmente de jóvenes misioneros a los enfermos y ancianos.
- Celebración del Día del Enfermo Misionero a nivel nacional y diocesano.
- Promoción de vocaciones misioneras, fruto de las oraciones y ofrecimientos de los enfermos.
- Trabajo espiritual y sacramental
- Comunión y unción de los enfermos, garantizando su participación activa en la vida sacramental.
- Grupos de oración presenciales o virtuales de intercesión misionera.
- Conexión constante con la parroquia mediante publicaciones, saludos, y transmisiones litúrgicas.
- Conformar equipos multidisciplinarios
- Generar directorios y padrones de enfermos y ancianos misioneros

Apoyo humano y social

- Voluntariado parroquial para ayudar en las necesidades prácticas de los ancianos (compras, transporte, acompañamiento, tareas domésticas).
- Atención y acompañamiento a las familias cuidadoras, fomentando la reconciliación y la unidad familiar.
- Sensibilización y formación
- Capacitación de agentes pastorales de la salud para un servicio integral.
- Concienciación comunitaria sobre el valor de los enfermos y ancianos como miembros activos de la Iglesia.
- Promoción de la integración intergeneracional mediante actividades entre jóvenes y mayores.



Finalmente, el I Congreso Nacional de la Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros hace un llamado a toda la Iglesia a descubrir el espíritu misionero en el encuentro con el enfermo. La justicia y la caridad cristiana nos impulsan a acercarnos a ellos, recordando las palabras de Jesús:

“Estuve enfermo y me visitaste” (Mateo 25,36).

Que cada enfermo y anciano descubra en su vida la presencia amorosa de Cristo y continúe colaborando, con alegría y esperanza, en la misión que Dios le ha confiado.

Abancay, 26 de octubre de 2025

“Trasformando el Sufrimiento en amor y esperanza”